

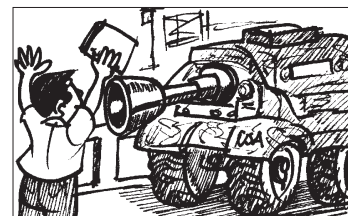


El 30 de julio: fuego que enciende a estudiantes

Hoy se conmemoran 35 años de aquella masacre de estudiantes, ocurrida en San Salvador el 30 de julio de 1975. Una marcha de jóvenes estudiantes se desplazaba por la 25 Avenida Norte y fue atacada con fuego de ametralladoras. La matanza la ejecutó la dictadura militar de entonces, por órdenes de la oligarquía.



Aquel fatídico día 30



Ese 30 de julio de 1975, la multitud iba por la 25 Avenida Norte en gran algarabía, agitando mantas, gritando consignas y entonando canciones. Cuando la cabeza de la marcha llegó al paso a dos niveles sobre lo que hoy es la Alameda Juan Pablo II, se encontró con una compacta formación militar, armada hasta con tanques de guerra. Para evadirla, los manifestantes doblaron a la izquierda, en dirección al Seguro Social y ahí estaba esperándoles otro dispositivo de soldados. De ambos lados tronaron las ametralladoras contra los estudiantes y seguidamente les lanzaron centenares de bombas lacrimógenas.

Decenas de estudiantes cayeron abatidos, unos muertos, otros heridos y otros más fracturados al tirarse desde el paso de desnivel a la calle de abajo. Terminada la masacre por la dictadura militar, pasaron los camiones militares recogiendo muertos y heridos que nunca más aparecieron. Luego llegaron pipas de agua para lavar la sangre del pavimento.

Esta masacre fue una de más de 227 que se ejecutaron en los años 70 y 80¹. Los autores intelectuales de esas atrocidades son hoy "honorables" empresarios que dicen defender la libertad. Pero el pueblo jamás olvida.

El ambiente de la época



Por aquellos años el país vivía bajo las tinieblas de una feroz dictadura militar apoyada por el gobierno de Estados Unidos. El tirano de turno era el coronel Arturo Armando Molina, quien asumió la presidencia el 1 de julio de 1972, después de un fraude

electoral del entonces Partido de la oligarquía, el PCN.

El 19 de julio de 1972 Molina ordenó ocupar militarmente a la Universidad de El Salvador (UES), para detener al movimiento estudiantil que luchaba contra su gobierno ilegal y represivo. Los militares reprimieron a estudiantes y docentes, y en un saqueo general, sacaron los libros de las bibliotecas para quemarlos y extrajeron aparatos

y equipos de los laboratorios para venderlos en la calle.

Después de ese asalto la represión se recrudeció, con asesinatos selectivos y masacres. El día 25 de julio de 1975, estudiantes de Santa Ana hicieron un desfile bufo que fue reprimido. En solidaridad, el 30 de julio arrancó otra marcha de estudiantes en San Salvador, desde la UES hacia la Plaza Libertad.

1. Equipo Maíz, afiche "Contra la impunidad y el olvido", 2008.

La batalla estudiantil del 75 hoy enciende el fuego de la lucha de las y los universitarios para darle vida al derecho a la educación.